

Afeitado — cortado

El hombre se afeitó la barba y dice:

— Mira, mujer, qué bien me he afeitado.

— ¿Acaso eso es afeitado? ¡Eso solo está recortado!

— Di: afeitado.

— No, recortado.

— Di: afeitado.

— No, recortado.

El marido dijo:

— Di: afeitado, o te ahogo.

— Haz lo que quieras, pero está recortado.

La llevó a ahogar:

— ¡Di: afeitado!

— No, recortado.

La metió en lo profundo hasta el cuello y la empuja, di que sí, di: ¡afeitado!

La mujer ya no puede hablar, levanta la mano del agua y con dos dedos muestra que está recortado.